

cabeza de forma rectangular con las esquinas redondeadas y línea del vientre abultada, la crin forma un escalón sobre la frente y tiene representados un ojo y las patas delanteras.

Rodeando a este grupo central encontramos en la mitad superior a la derecha otra figura de ciervo de buen tamaño y de características muy parecidas a las del que ya hemos descrito, aunque esta vez no están representados ni ojo ni pezuñas. A la izquierda existen dos pequeñas figuras enfrentadas, la superior, que mira hacia abajo, es sin duda una cierva de cabeza pequeña, con la boca abierta y orejas largas curvadas hacia atrás; la segunda es una representación con cabeza más proporcionada que Almagro (1971) considera también como una cierva, aunque nosotros nos inclinaríamos más por clasificarla como un cáprido hembra con una serie de características que la diferencian claramente de la figura anterior, como pueden ser las orejas-cuernos, esta vez curvados hacia delante, la línea de despiece que aparece en la cara uniendo el morro y el ojo o las patas más cortas y anchas.

En la mitad inferior del panel, y a ambos lados, aparecen dos figuras de cápridos machos muy parecidas entre sí. Los dos animales presentan proporciones semejantes, las mismas líneas de despiece en la zona ventral y similares representaciones de azagallas o flechas clavadas en los costados. Las principales diferencias residen en los hocicos, cuadrangular en la figura de la izquierda y puntiagudo en la otra, la representación de la oreja en la primera y del rabo en la segunda y el relleno parcial de color que encontramos en el lomo y las patas delanteras de la cabra de la izquierda.

Completan este panel principal un pequeño punto situado frente al pecho del gran ciervo central y unos trazos oblicuos muy desdibujados con alguna mancha de color entre ellos, localizados tras las patas traseras de la cabra situada a la izquierda del panel.

A la derecha del panel principal y a unos cuarenta centímetros del ciervo mayor existe la representación de un animal que podría ponerse en relación con un bóvido (Figura 2), la pintura se encuentra aquí bastante deteriorada aunque sí puede apreciarse una cabeza robusta de la que parten dos pequeños cuernos, uno inclinado hacia delante, unida al cuerpo por un cuello bastante ancho que se continúa en el lomo, muy perdido, al igual que toda la parte trasera del animal.

El panel secundario (Figura 3), situado como hemos dicho en la sala interna de la cueva, está formado por tan sólo cuatro figuras